

# JORDÁN BRUNO GENTA Y LA GESTA DE MALVINAS

Sebastián Miranda

Prólogo Nicolás Kazansew



## Introducción

El 27 de octubre de 1974 Jordán Bruno Genta fue asesinado por el Ejército de Liberación 22 de Agosto (antes ERP 22 de Agosto), uno de los tantos grupos terroristas que asolaban la Argentina en aquellos años. En 2014 se conmemoraron 40 años de su martirio. Su palabra, sus acciones, su vida y su coherencia, mantenida hasta dar la vida por las virtudes que siempre predicó y practicó, han constituido un modelo para centenares de civiles y militares. A pesar de que fue asesinado en 1974, el eco de su voz y de sus enseñanzas llegó a hacerse carne en muchos de los militares argentinos que en 1982 enfrentaron al invasor en la guerra de Malvinas. A tal punto gravitó su influencia que los propios británicos han atribuido al *factor Genta* el arrojado de los aviadores que despertó la admiración del mundo entero.

Vivimos una época crítica en la Argentina. Lo que tanto temía J. B. Genta se ha convertido en una realidad. El predominio del marxismo que se ha encumbrado en los más altos niveles de la política y la cultura, la reivindicación constante del terrorismo, la corrupción de las costumbres, el envilecimiento de la universidad, la expansión de lo burdo y soez en todos los aspectos de

la vida y la campaña sistemática de demolición efectuada contra la Iglesia Católica y las Fuerzas Armadas son moneda corriente. Dentro de este panorama desolador preocupa especialmente la situación de las FFAA. Errores cometidos durante las últimas décadas, la inaceptable claudicación de las cúpulas militares que aceptan servilmente las humillaciones de sus enemigos, derrotados en el campo de batalla pero victoriosos en el cultural, la carencia de políticas de defensa y el sometimiento voluntario al estado de indefensión completan una situación inédita en la historia argentina. Pero más allá de los problemas de equipamiento o de presupuesto, el principal mal es el espiritual. Se intenta demoler moralmente a las FFAA: la tendencia al igualitarismo, a negar los arquetipos, a arrasar con todo aquello que simbolice lo distinto y lo ejemplar, en definitiva, la destrucción de la figura del héroe, parece ser la norma. El amor a la Patria hasta dar la vida por ella, la entrega, la pasión, la vocación de servicio, la disposición al sacrificio, el verdadero espíritu sanmartiniano del que tanto se habla parece solamente un vago recuerdo de viejas glorias pasadas.

Forzado al olvido, criticado y difamado de las formas más burdas, J. B. Genta constituye una amenaza para los que difunden la mediocridad, para los que quieren que el militar no sea un héroe sino un empleado público más. Si aún quedan en las bibliotecas castrenses, sus obras siguen siendo objeto de requisa. Parece que todo lo que llame al heroísmo y a la entrega sin reservas es rechazado.

J. B. Genta fue asesinado en 1974, sin embargo, ocho años después, durante la gesta de Malvinas, tal como lo expresó poéticamente Antonio Caponnetto, *y un abril por el sur nos dejás alas que el invasor dedujo que tenían la fuerza de tu verbo victorioso*, fueron los británicos los que vieron la influencia de las palabras, del testimonio, de la vida y del martirio de Genta en las heroicas acciones de los pilotos argentinos que conmovieron al mundo. Pero no fue sólo en los mandos de los Hércules, los A4, los Mirage o los Pucará, que las enseñanzas de Genta se hicieron presentes. También resurgieron en las trincheras, entre la turba, los bombardeos y el frío de los sufridos infantes, en la boca de las piezas de los artilleros y en las emboscadas de los comandos.

Tema prácticamente sin investigar, la influencia de J. B. Genta en el desempeño de muchos oficiales de las FFAA en el conflicto del Atlántico Sur fue notable. Con motivo de una visita a la ciudad de Paraná me pidieron que durante las jornadas que se realizarían en agosto de 2014 en homenaje a J. B. Genta y Carlos Sacheri, hiciera una presentación sobre el tema. Rápidamente recurrí al indispensable auxilio de Antonio Caponnetto que me orientó con las lecturas básicas. Emocionado, junto a uno de sus discípulos, el profesor Armando Sceppacuercia y al entonces teniente Fernando Torre del Regimiento de Infantería 3, formamos un panel y expusimos la cuestión ante más de 600 personas el 17 de agosto. Ya de regreso a Buenos Aires, animado por el honor que significó participar del evento, decidí con-

tinuar la investigación. De esta manera comenzaron a multiplicarse los testimonios de ex combatientes a los que las enseñanzas del profesor los marcaron a fuego, extendiéndose también al campo de batalla de La Tablada en 1989. Todo el material reunido no podía quedar en el olvido, decidí entonces encarar la elaboración de esta obra con la ayuda inestimable de A. Caponnetto, Jorge Farinella y Nicolás Kasanzew a quienes agradezco su desinteresado apoyo y su valiosísima colaboración. Este último, además de ser autor del prólogo y un constante luchador por la causa y la memoria de los veteranos que participaron en la gesta malvinense, ha recogido y facilitado generosa y desinteresadamente varios de los testimonios que se incluyen en este libro. También agradezco profundamente emocionado el cuadro que forma la portada de este libro pintado por Alan Fioravante, artista destacadísimo que por medio de sus obras ha comenzado desde hace unos meses una impresionante labor de homenaje a los héroes de Malvinas a través de sus murales. Estos trabajos pueden observarse al circular por las calles de Buenos Aires, en escuelas, dependencias militares y en los ámbitos donde solicitan la presencia de su hábil mano para embellecerlas y mantener viva la memoria de nuestros caídos.<sup>1</sup>

No pretendemos atribuir a las enseñanzas de J. B. Genta el desempeño de todos los que participaron en la contienda, ni ideologizarla, como si una corriente

---

<sup>1</sup> Una muestra de estos trabajos puede verse en el sitio en Facebook *Arte es combate*. <https://www.facebook.com/groups/arteescombate/>

de pensamiento intentara apropiarse de la gesta que es sin duda la gran causa nacional de todos los argentinos. Sí queremos que se conozca la influencia de su magisterio sobre una serie de hombres que lucharon en forma relevante durante el conflicto, rescatando la vigencia de sus valores y de su cátedra que formó una cantera de héroes.

No se trata de un mero ejercicio intelectual para exhumar documentos o recuerdos del pasado. Con frecuencia J. B. Genta decía que no debía presentarse en las clases el *cadáver de la filosofía*, que por el contrario era una ciencia viva que debía influir en la vida de las personas por lo que privilegiaba la contemplación y la formación por sobre la acción, siendo esta última resultado de las primeras. Repetía con frecuencia la frase de Peguy *la filosofía no va las clases de filosofía*. No queremos enseñar con este trabajo, parafraseando al recordado maestro, el *cadáver de la historia*, queremos que su ejemplo, su vida, su martirio y sus enseñanzas, se conviertan una vez más en fragua de héroes y valientes, de arquetipos y modelos, de devotos siervos de Dios y de la Patria, de fieles vasallos de Cristo Rey y de la Argentina. Queremos que una vez más bajo sus enseñanzas volvamos a ser la Argentina de señores, que obligaba a un trato de señores a los poderosos de la tierra, como dijo en su última conferencia. Que su *verbo victorioso* nos convoque hasta el final de los tiempos, como el clarín llamaba a la batalla, a la búsqueda de la Verdad, el bien y la belleza.

# JORDÁN BRUNO GENTA Y LA GESTA DE MALVINAS

Sebastián Miranda

“El tema de la influencia del filósofo argentino Jordán Bruno Genta sobre no pocos combatientes de la guerra de Malvinas y, especialmente, sobre los pilotos de la Fuerza Aérea que diezmaron a la colosal flota británica, nos proporciona la oportunidad de reflexionar sobre el todavía insuficientemente estudiado fenómeno del heroísmo (...)

Genta, asesinado por la guerrilla marxista en 1974, fue maestro de héroes y héroe él mismo. De ahí la profundidad de su impronta en quienes, en 1982, hicieron trastabillar a las temibles fuerzas armadas del soberbio imperio británico. La audacia y el valor son potentes soportes del heroísmo, pero serán vanos, si en conjunción con esos factores humanos no aparece también el pensamiento que define el sentido de la vida. Ese pensamiento cristiano y clásico que Genta transmitía a sus discípulos; la firme convicción de que la muerte en combate defendiendo valores trascendentes es el nacimiento a la vida eterna. Por eso, no había nada más peligroso que un halcón argentino recién confesado”.

Nicolás Kasanzew

Tema prácticamente sin investigar, la influencia del pensamiento, la prédica y el testimonio con el sacrificio de la propia vida de J. B. Genta sobre muchos de los militares argentinos del Ejército y la Fuerza Aérea que lucharon heroicamente en la gesta de Malvinas constituye una asignatura pendiente que este libro, humildemente pretende saldar.



Grupo Unión & Ediciones Soberanía  
Salguero 1833 - 1425 Bs. As. / Argentina  
+54911 4550 5842  
union@lugardelibros.com  
www.barbarrojaediciones.com

